



El cante jondo es  
la esencia del flamenco...



# SEMILLAS



El nadaísmo

César H. Fortuna

Nº 75



## Batalla de Boyacá: ¿Qué sucedió el 7 de agosto de 1819?

Radio Nacional de Colombia

Historia / Pág. 6 y 7

# “Viene el potro por el filo de la loma, con el crepúsculo en las crines...”



## EL VIENTO DE MI PATRIA

I

Es hermoso, sobre todos los árboles, el viento.  
Y si se baja del páramo es muy bueno  
desgajar las piñuelas, escuchar los bosques  
y el tajo lejano que desgarra la madera.  
Porque el aire es todo el futuro.  
Viene el potro por el filo de la loma  
con el crepúsculo en las crines; baja el cielo  
hasta sus fauces donde hay niebla por la tarde.  
El viento, lleno de árboles y de flores silvestres.  
Por entre las hojas pasa la claridad.  
Inmóvil, en derredor de las ovejas, la bronca voz  
vigilante del gañán. Allá un helecho  
curva su espada sobre el suelo  
y abre un manantial de sombra.



A mediodía el aire es agua que pasa:  
beben allí los pastos, los surcos maduros  
y ciñe con ondas flexibles al jinete  
que lanza la cuerda para enlazar la tarde.  
A través de los sueños se nos va la mirada  
hasta la casa de puertas con olor a pino;  
la abuela tiñe lana con color de musgo,  
trenza tiempo en la manta y la remata  
con barbas, también como el musgo.  
Todo está en orden dentro de la tarde  
porque viene la sombra envuelta en viento,  
pasa silenciosa por la piel de los ganados  
y el arado es una estrella que se hunde en la tierra.  
Ata la sombra los cuerpos al presente,  
los unce al tiempo mientras la vida,  
y como la sombra del caballo es viento,  
es más larga la sombra en la cola del caballo.

II

Teníamos, porque se hablaba de la escarcha,  
mucho viento para recorrer. Atisbamos desde el horizonte  
el ancho verdor de las laderas que a esa hora  
se echaba a andar bajo el sol de los venados.  
Habíamos cruzado ya el resto de la noche  
(la noche tenía ojos de animales mansos)  
y nos aprestábamos para la madrugada

cuando se oyó el relincho del potro del alba.  
No hicimos sino encontrarnos con los ojos abiertos  
y con el día claro que venía de las montañas.  
Rebosante de leche la ubre de las vacas  
celebramos la luz oyendo a los segadores  
y el galope del corcel del jinete del viento.  
Hemos envuelto recuerdos con la misma tierra  
que nutre los maizales, con el mismo lenguaje  
de todos los días, con el mismo itinerario del pueblo  
y del viento, que como la vida, marcha adelante.

## ESTO ES AMOR

Esto es el amor: llevar en la sangre  
el impulso inefable de otra sangre,  
buscarse el corazón dentro del pecho  
y no encontrarlo hasta palpar su frente,  
padecer la ansiedad de ser en otro  
como grano de trigo germinando,  
es trasladar el mar hasta sus ojos  
y sumergirse en ellos hasta el alma,  
sentir la eternidad entre las manos  
al descubrir a Dios en su mirada,  
árbol del bien que las horas traspasa.  
Esto es amor: ser uno proyectado.



# El que menos corre vuela

EDUARDO YÁÑEZ CANAL

**S**er jubilado es volver a nacer. Hablo de los primeros años de vida cuando, con el pulgar en boca, andábamos en el antejardín de la vieja casa solariega. Momentos donde nos maravillábamos con el mango que caía y explotaba sobre la alfombra de hojas secas o veíamos a la lagartija que pasaba rauda, sin saludar a nadie. Ya en casa, nos lucíamos frente al televisor, bailando ritmos desconocidos que suscitaban aplausos entusiastas de progenitores y hermanos mayores. Bueno, estos no aplaudían, sino que se quitaban las pantuflas y, sin modular palabra, las movían una contra la otra. Nosotros, entendido el mensaje, dejábamos de “comer vidrio” y nos retirábamos a practicar videojuegos a hurtadillas. Esto último, para evitar que mamá linda nos pillara y propinara el consabido tirón de orejas.

Creo que lo ya escrito es suficiente ilustración para identificar el placer del pensionado que no se estresa ni está de aquí para allá en supermercados o en la tienda del barrio comprando y trayendo los productos necesarios para alimentar una extensa prole. Ya los hijos crecieron y volvimos, mi mujer y yo, a entonar el clásico “hogar, dulce hogar” donde reinan la molicie, el disfrute y la vuelta a la manzana o la rutina de salir a media mañana a tomarnos algo sabroso: ella, una aromática de frutas y yo un tinto con bebida de almendras. En fin, a dejar pasar las horas y estar aten-



EDUARDO YÁÑEZ  
CANAL

tos a la sorpresa del día. Ayer la sorpresa estuvo a cargo de Pepita Martínez Varón, profesora retirada después de cuarenta y pico de años de servicio público en escuelas y colegios departamentales. Un recorrido que nos compartió luego de los saludos de rigor mientras se sentaba a degustar un café con leche deslactosada, para evitar los efectos gástricos que alteran la convivencia.

Ponía en acción aquel dicho que nos enseña que el que menos corre vuela. Ella, no dudarlo, estaba en la edad de los recuerdos. Así que un día se sentó a pasar en limpio las respuestas de sus inolvidables alumnos. Sacó entonces, de una vieja cartera de piel de leopardo, un atado de hojas amarillas y, puestos los anteojos de rigor, dio paso a la lectura de los textos de quienes fueran sus estudiantes. Advirtió que no mencionaría las preguntas porque resultaban obvias y no añadirían nada al sabor, la nata y el hervor de los otros niños de ojos saltones y creatividad sin límites. Infantes, nos atrevimos a vaticinar, que hoy serían políticos, jueces, periodistas, sindicalistas, futbolistas o jugadores de billar o pool, y uno que otro profesor deseoso de impartir sabiduría: La papa es una solanácea que nació de la unión de la cucurbita pepo y la chirimoya cabezona - Cristóbal Vespucio nació en Caracas y cuando creció jugó en la Selección Colombia de fútbol como nacionalizado. Luego, lo contrataron en España para alegrar la vida de los Reyes Católicos. - La guayaba es algo parecida al mango, pero más chiquita. Parece que tiene raras propiedades y era el jugo preferido por nuestro Premio Nobel de Literatura cuando escribió “Crónica de doña Inés de Hinojosa”. - Barba Jacob escribió un libro de recetas.

Allí explicaba cómo preparar la mazamorra, bailar el merecumbé, medidas a tomar en los terremotos y cómo de-



cirle no a la novia. Fue un gran hombre. - El río Grande es mayor que el río Chiquito y nació en el cerro de Pacandé. Sus afluentes son el México y el río Gringo. - La independencia ocurrió cuando se enfrentaron los chapetones y unos señores de por aquí. Todo por un florero que habían puesto en la plaza, y no se pudieron de acuerdo, pues mientras unos decían que era bonito, los otros que era horrible y debía pintarse de color rosa. No sé de qué color era, pero me pareció que peleaban por una pendejada. Por eso empezó la guerra de independencia. - En la guerra con el Perú, nosotros nos tomamos a Maracaibo. Entonces, los otros sacaron sus cañones y nos echaron a la bahía.

Fue cuando apareció el general Lucas Caballero Bonilla, papá de un señor muy chistoso que se llamó Klim, como la leche de pote, y puso orden. Es decir, derrotamos a los peruanos y no volvieron a molestar. - Newton fue un hombre a quien le gustaban mucho las manzanas. Si mal no estoy, fue quien inventó la torta de esa fruta y luego organizó el primer sindicato de manzaneros de que se tenga noticia. - ¿Qué me gustaría ser cuando grande? No me he decidido. Unas veces quiero ser Superman, pero la gente me pediría muchos favores y eso me aburre. Prefiero ser portero o delantero y ser famoso sin tanto esfuerzo. - El científico es una persona que se dedica a inventar cosas. Así, cuando se necesitan canoas para atravesar ríos, este señor las hace.

También, cuando hay que hablar a mucha gente, el científico hace un aparato que se llama micrófono y todos oyen sin problemas. - El Ku-Klux-Klan está formado por señores que se ponen un vestido como el que usan los penitentes en las procesiones. Claro que aquí en Colombia no viven. Ellos montan a caballo y se la pasan en Estados Unidos. Con una cruz encendida y antorchas se encargan de recorrer fincas y confesar a los negros que han pecado. - Robespierre era hermano de Conchita Alonso, una cantante. Una vez él salió a la calle durante la Revolución Francesa y, cuando volvió a la casa, encontró que unos ladrones se habían llevado su ropa.

Pero el problema mayor fue que secuestraron a su hermana. Dicen que, por eso, cuando ella apareció en la Conchinchina descubrió que podía cantar y empezó con un tema titulado: “La garganta rota”. Todo un éxito musical.



# Los primeros cuentos de García Márquez

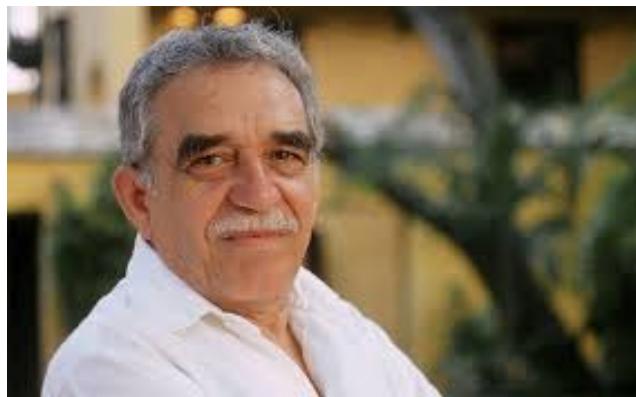
JOSÉ MIGUEL ALZATE

**L**a tercera resignación” fue el primer relato que nuestro Premio Nobel publicó en *El Espectador*. A este le siguieron una serie de cuentos que fueron bien recibidos por la crítica literaria, porque se advertía en ellos un gran talento para tejer historias creíbles. Tenía apenas veinte años. Lo había llevado personalmente al periódico el martes de esa semana, atendiendo una sugerencia que le hicieron varios de sus amigos, que habían leído una invitación pública que el director del suplemento, Eduardo Zalamea Borda, había hecho para que los jóvenes que entonces trabajaban con la palabra enviaran sus cuentos.

“La tercera resignación” narra la historia de un hombre que muere de fiebre tifoidea cuando apenas tiene siete años. Es un cuento con grandes influencias de Franz Kafka. Sobre todo, porque en su argumento el personaje crece hasta los veinticinco años dentro de una caja mortuoria. En las primeras líneas de este relato se advierte la magia de su narrativa: “Allí estaba otra vez ese ruido. Aquel ruido frío, cortante, vertical, que ya tanto conocía; pero que ahora se le presentaba agudo y doloroso, como si de un día a otro se hubiera desacostumbrado a él”. Gonzalo Mallarino calificó este cuento como “una larga metáfora”. Y Heriberto Fiorillo dijo que era un cuento donde el tema de la muerte se hace obsesivo por ese narrador muerto vivo, que parece sacado de *Pedro Páramo*, de Juan Rulfo. Uno de los cuentos donde mejor se advierte ese trabajo de ingeniería que hace García Márquez cuando escribe un relato de connotaciones trágicas es “Nabo: el negro que hizo esperar a los ángeles”.

Es la historia de un hombre de piel negra que es el encargado, en una finca, de cepillar los caballos. Pero también de entretenér, tocando una ortofónica, a una niña idiota. Nabo acostumbra a ir, los sábados por la noche, a la plaza del pueblo, para escuchar a un saxofonista que entretiene a los presentes con la magia de su música. La tragedia del personaje se produce una mañana en que recibe en la frente la patada de un caballo. El fuerte golpe lo deja “atolondrado para el resto de su vida”. Sus amos lo encierran, atado de pies y manos, en una celda. Le pasan la comida por debajo de la puerta.

Nabo vive quince años encerrado como un animal. Hasta que un día sufre una transformación sorprendente: con una actitud de loco, rompe la



puerta para salir corriendo en busca de la caballeriza donde pasó la mayor parte de su vida, antes de que fuera pateado por el animal. En su huida, después de romper varios espejos, encuentra a la niña idiota hecha ya una mujer. Al verlo, ella lo llama por su nombre, el único que en su vida aprendió a pronunciar. El negro se sorprende. Entonces empieza a recordar el momento en que recibió la patada del caballo. Mientras recorre las calles, un día escucha una voz que lo llama. Reconoce en ella al saxofonista negro que escuchaba los sábados en la plaza.

El hombre lo invita a hacer parte del coro. Sin embargo, Nabo no acepta la invitación. Otro cuento de esa época, “Tubal-Caín forja una estrella”, es la historia de un hombre que busca desesperadamente librarse de la presencia inquietante de alguien al que llama “el otro”. Cuando se plantea la posibilidad de darse muerte para escapar de esta extraña presencia vemos a un hombre vencido, desesperado y un poco paranoico. La presencia de la muerte es una constante en este cuento. Otros relatos, como “La otra costilla de la muerte”, “Diálogo del espejo”, “Amargura para tres sonámbulos”, “La mujer que llegaba a las seis”, “De cómo Natanael hace una visita”, “Alguien desordena estas rosas”, “La noche de los alcaravanes” y “Un hombre viene bajo la lluvia” nos muestran a un escritor que se está formando en lecturas exigentes porque entre cuento y cuen-



to hay mucha superación técnica. Mario Vargas Llosa dijo en Historia de un deicidio que estos relatos constituyan la prehistoria de un estilo.

Esos cuentos tienen la unidad y la tensión que el propio García Márquez reconoció haber encontrado cuando leyó *Edipo Rey*, de Sófocles. Dasso Saldívar afirma en *El viaje a la semilla* que cinco meses antes de que *El Espectador* publicara su primer cuento el escritor mandó a *El Tiempo* un relato titulado “El cuento del fauno en el tranvía”, que nunca fue publicado. Agrega que el original se quemó en el incendio que consumió la pensión de la calle Florián, donde vivía el autor, durante

los sucesos de El Bogotazo. Este cuento tiene una historia muy especial. Fue producto de una pesadilla que tuvo García Márquez. Pesadilla que, en su concepto, tuvo una expresión real.

La historia ocurrió así: como lo hacía todos los domingos, el entonces estudiante de derecho en la Universidad Nacional se montó en el tranvía, “en un asiento al fondo del vagón para leer desde la mañana hasta el anochecer”. De pronto, en la estación de Chapinero, vio cuando un fauno se subió al tranvía. Vestía un traje negro formal. “Parecía un señor canciller que regresara de un funeral”, escribió García Márquez en un artículo publicado en *El País*, de España, 34 años después. Pensó que se trataba de “uno de los tantos hombres disfrazados que cada fin de semana entraban en los parques de niños a vender baratijas”.

El extraño se bajó del tranvía antes de la calle 26. Asombrado, el novelista se dio cuenta que de esa visión podía escribir una historia. Y así lo hizo. Al lunes siguiente le pidió prestada a Domingo Manuel Vega, un estudiante de medicina que compartía con él un cuarto en la casona de la Calle Florián, la máquina de escribir. Y se sentó a escribirlo. Orlando Oliveros cuenta que “durante varios días mantuvo el borrador bajo su almohada y le hizo correcciones a la hora de dormir”. Cuando sintió que el cuento estaba completo, se lo envió a Jaime Posada, director de Lecturas Dominicales de *El Tiempo*. Guardaba confianza en que sería publicado. Sin embargo, no se desilusionó por no haber visto la luz en ese periódico. Pero fue premiado cuando, meses después, el 13 de septiembre de 1947, apareció publicado en *El Espectador* “La tercera resignación”. Un mes después, el 25 de octubre, el mismo periódico publicó “Eva está dentro de su gato”.

# El cante jondo es la esencia del flamenco...

**F**lamenco es una forma de canto, baile y música instrumental (principalmente de guitarra) comúnmente asociada con los romaníes andaluces (gitanos) del sur de España. (Allí, a los romaníes se les llama gitanos). Las raíces del flamenco, aunque algo misteriosas, parecen estar en la Migración romaní desde Rajastán (en el noroeste de la India) a España entre los siglos IX y XIV. Estos migrantes trajeron consigo instrumentos musicales, como panderetas, campanas y castañuelas de madera, y un extenso repertorio de canciones y bailes. En España, conocieron la rica cultura de los judíos sefardíes y los moros. Su mestizaje cultural, que duró siglos, dio lugar al singular arte conocido como flamenco.

Se suele considerar que la época dorada del flamenco fue el período comprendido aproximadamente entre 1780 y 1845. El cante era entonces el aspecto principal del flamenco, mientras que el baile y el acompañamiento musical eran secundarios. Lo que había sido una actividad esencialmente al aire libre, forastera y familiar, centrada en el cante, se transformó a partir de 1842, cuando Silverio Franconetti fundó el primer café cantante, Café sin Nombre, en Sevilla. Ese establecimiento, y los muchos otros que surgieron en los principales centros urbanos de España —en particular Granada, Córdoba y Sevilla—, priorizaban a los músicos y bailarines, y fue en este período cuando el cantante comenzó a ocupar un lugar secundario.

Si bien estos intereses comerciales permitieron a muchos artistas ganarse la vida por primera vez, también propiciaron lo que muchos consideraron una adulteración de una auténtica forma de arte indígena. Varios intelectuales, entre ellos Lorca y el compositor Manuel de



Falla buscó restaurar la pureza del flamenco y, en 1922, instituyó el primer concurso de flamenco, convocando al cante primitivo andaluz. Este oportuno intento de evitar una mayor degradación de un auténtico arte popular promovió eficazmente el flamenco ante un público urbano sofisticado y contribuyó al desarrollo reflexivo del arte en un contexto moderno.

La esencia del flamenco es el cante, o Canción. Las canciones flamencas se dividen en tres categorías: El cante jondo (cante profundo o profundo), el cante intermedio (cante flamenco) y el cante chico (cante ligero). El cante jondo se caracteriza por una profunda emoción y aborda temas como la muerte, la angustia, la desesperación o la duda religiosa. El cante intermedio es una forma híbrida que incorpora elementos de la música española, especialmente... El fandango. El cante chico, generalmente más sencillo en ritmo que las otras



dos formas, también requiere considerable destreza técnica, pero mucha menos carga emocional, ya que suele tratar temas de humor, amor, campiña y alegría. Cada estilo de canción se distingue por un ritmo y una estructura de acordes característicos; sin embargo, varios tipos de cante pueden compartir el mismo ritmo, pero individualizar la acentuación, las sutilezas y el contenido emocional.

Las alboreás se cantan tradicionalmente solo en bodas y se consideran de mala suerte en otras ocasiones. Otras formas, como los fandangos grandes, se adoptaron de la canción y el baile popular español, adquiriendo los fandangos un carácter más serio que el original y engendrando una serie de descendientes que incluyen las malagueñas y las cartageneras de influencia árabe.

La influencia latinoamericana aparece en géneros posteriores como las rumbas gitanas y las colombianas. Los más profundamente asociados con la tradición del flamenco gitano son los cantes grandes, como las siguiriyas gitanas; las saetas, adoptadas de las procesiones religiosas españolas; y los martinetes, un tipo de canción temprana creada en el ambiente de la forja, en la que el golpe del martillo contra el yunque refleja el dolor y la sensación de persecución que siente el perpetuo forastero.



# Batalla de Boyacá: ¿Qué sucedió el 7 de agosto de 1819?

RADIO NACIONAL DE COLOMBIA

**L**17 de agosto de 1819, sobre el río Teatinos cerca de la ciudad de Tunja se dio la Batalla de Boyacá, un evento selló al fin la Campaña Libertadora, y le imprimió un nuevo sentido a la Guerra de Independencia.

Este hecho ha sido objeto de gran controversia en las últimas décadas, pues diferentes investigadores han revisitado las narrativas nacionalistas, con el fin de interrogar un imaginario épico en pro de la verdad histórica; no sin demeritar el valor que la batalla tuvo para el proceso emancipador y la fundación de la nación colombiana.

En términos ideológicos, uno de los asuntos más interesantes para el estudio de la batalla ha sido la motivación que tuvieron los ejércitos para enfrentarse aquel 7 de agosto.

Si bien la lucha por la Independencia pudo ser un motor suficiente para movilizar a cientos de soldados contra un régimen colonialista, se ha comprobado advertido que principalmente fueron las promesas económicas y las estrategias políticas de Santander las que lograron conjugar a una tropa de llaneros y boyacenses en aquella fecha.

Este ejecutó un reclutamiento en tierras casanareñas por medio de atractivas ofertas salariales que posteriormente usaría en Boyacá tras el arduo paso del páramo de Pisba.

A esto se sumó, también, el rechazo popular de los neogranadinos hacia la política de Terror implementada por el reconquistador Morillo, la cual causó gran descontento frente a las ejecuciones y castigos efectuados contra civiles e independentistas.

Por otra parte, el ejército realista, de manera contradictoria, estaba compuesto mayoritariamente por soldados que recientemente habían participado en el levantamiento republicano contra los Borbones (1812), razón por la cual fueron enviados, a manera de castigo, a retomar las tierras americanas en nombre de la monarquía.

Por lo general, la historia aprendida en los colegios ha dado cuenta del papel de los criollos y



su heroísmo. Considerar, ahora, la visión de los españoles en la batalla y en la Independencia en general es un ejercicio relativamente reciente que implica resignificar hechos y acciones.

Otro ejemplo de esto es el desarrollo del enfrentamiento como se dio en aquella fecha. Tras la batalla del Pantano de Vargas el 25 de julio, la cual no concluyó con la victoria de alguno de los contendientes, los patriotas, gracias al apoyo popular de los habitantes de la zona pu-

dieron reabastecerse en alimentos, ropa, caballos y soldados, con lo cual recuperaron fuerzas para continuar la campaña.

## EL LEGADO DE LA INDEPENDENCIA: TRES LÍDERES QUE DEJARON HUELLA EN COLOMBIA

Por el contrario, los españoles se enfrentaron al desabastecimiento, cosa que aprovechó el ejército de Bolívar el día de la batalla cuando organizó un ataque sorpresa contra un contingente que, tras varios días sin ingerir alimento, se detuvo a almorzar, siendo un blanco fácil para la carga de los patriotas.



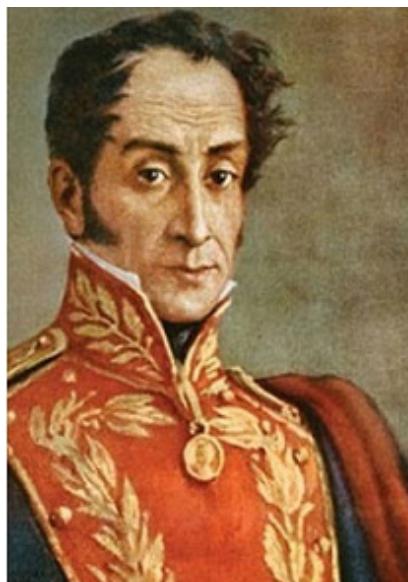


Los realistas no opusieron mayor resistencia y procedieron a una rápida rendición con lo cual fueron capturados alrededor de 1600 soldados, entre los cuales se encontraron 37 oficiales que posteriormente serían condenados a muerte por Santander. Entre los muertos en la batalla se cuentan alrededor de 100 soldados realistas y 13 independentistas, reflejando así la eficacia del ataque y la poca voluntad combativa del bando español.

Junto a las lecturas que rescatan la mirada del “enemigo” también se revelan trabajos que despejan dudas sobre la participación de las mujeres, quienes poco se han considerado en la historia tradicional, aun cuando su presencia en los hechos es innegable.

Según algunos estudios, ambos ejércitos contaban con una amplia participación femenina, la cual fue destinada al cuidado de las tropas y el apoyo de los combatientes en la recarga y el manejo de la munición durante los enfrentamientos.

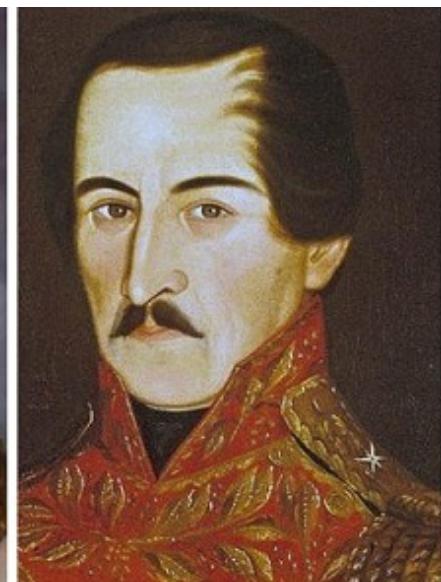
Estas últimas vivieron en igual medida que los hombres las tremendas dificultades de la campaña Libertadora, como la inclemencia del clima y la violencia de ejército de Sámano quien no discriminó el sexo de los insurgentes a la hora de impartir castigo.



General  
Simón Bolívar



General de Brigada  
José Antonio  
Anzoátegui



General de Brigada  
Francisco de Paula Santander



Soldado Pedro Pascasio Martínez.



Por otra parte, el día de la batalla, entre los realistas se hallaban 200 mujeres que acompañaban a la tropa española de regreso a Santafé, de ellas nueve perdieron la vida al momento del asalto patriota.

Otros colectivos como los afrodescendientes y los extranjeros han encontrado mayor espacio en la historiografía nacional, aunque casi siempre partiendo de las grandes figuras como el irlandés Daniel O’Leary quien acompañó a Bolívar como edecán de campaña y miembro de la Legión Británica.

Se sabe que en el ejército libertador hubo indígenas y negros, aunque poco se conoce sobre su origen, asunto curioso cuando se observan los reportes de Sámano donde señala que la tropa neogranadina contaba en sus filas con “negros franceses de Santo Domingo”, una información aún no confirmada en la historiografía pero que deja inquietudes sobre quiénes eran los soldados que seguían a Bolívar por los Andes.

Así mismo, algunos autores sostienen que los británicos en realidad eran mercenarios de múltiples países europeos a quienes se hacía generalmente referencia como “ingleses”, pudiendo hallarse entre ellos alemanes, irlandeses, escoceses, franceses etc.

La batalla del puente de Boyacá ha quedado así, como un espacio de combate no sólo histórico sino historiográfico, donde académicos se debaten por encontrar una verdad sobre los hechos que llevaron a la fundación de una nación diversa y compleja, llena de silencios que esperan ver la luz en nuestro presente.



*El constructivismo afirma que el conocimiento se construye activamente por el individuo a través de la experiencia y la interacción con su entorno. Así, el aprendizaje es un proceso dinámico donde la persona interpreta y relaciona la información con sus experiencias previas.*

# Los líderes del Constructivismo

JEAN PIAGET

(Neuchâtel, Suiza, 1896 - Ginebra, 1980)

**P**sicólogo constructivista suizo cuyos pionerizados estudios sobre el desarrollo intelectual y cognitivo del niño ejercieron una influencia trascendental en la psicología evolutiva y en la pedagogía moderna. Se licenció y doctoró (1918) en biología en la Universidad de su ciudad natal. A partir de 1919 inició su trabajo en instituciones psicológicas de Zúrich y París (donde colaboró con Alfred Binet) y comenzó a desarrollar su teoría sobre la naturaleza del conocimiento. Publicó varios estudios sobre psicología infantil y, basándose fundamentalmente en el crecimiento de sus hijos, elaboró una teoría de la inteligencia sensorio motriz que describía el desarrollo espontáneo de una inteligencia práctica, basada en la acción, que se forma a partir de los conceptos incipientes que tiene el niño de los objetos permanentes en el espacio, del tiempo y de la causa. Para Piaget, los principios de la lógica comienzan a desarrollarse antes que el lenguaje y se generan a través de las acciones sensoriales y motrices del bebé en interacción con el medio. Piaget estableció una serie de estadios sucesivos en el desarrollo de la inteligencia:

1. Estadio de la inteligencia sensorio motriz o práctica, de las regulaciones afectivas elementales y de las primeras fijaciones exteriores de la afectividad. Esta etapa constituye el período del lactante y dura hasta la edad de un año y medio o dos años; es anterior al desarrollo del lenguaje y del pensamiento propiamente dicho.

2. Estadio de la inteligencia intuitiva, de los sentimientos interindividuales espontáneos y de las relaciones sociales de sumisión al adulto. Esta etapa abarca desde los dos a los siete años. En ella nace el pensamiento preoperatorio: el niño puede representar los movimientos sin ejecutarlos; es la época del juego simbólico y del egocentrismo y, a partir de los



Jean Piaget



Lev Vygotsky



Davis Ausubel



Jerome Bruner



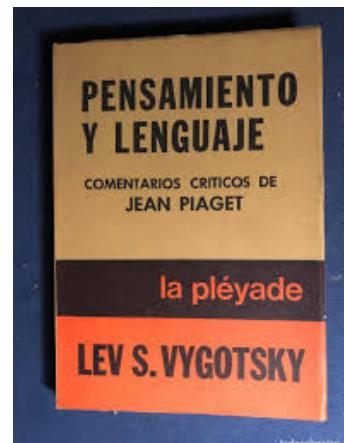
cuatro años, del pensamiento intuitivo.

3. Estadio de las operaciones intelectuales concretas, de los sentimientos morales y sociales de cooperación y del inicio de la lógica. Esta etapa abarca de los siete a los once-dos años.

4. Estadio de las operaciones intelectuales abstractas, de la formación de la personalidad y de la inserción afectiva e intelectual en la sociedad de los adultos (adolescencia). Aunque Piaget estableció, para cada una de estas etapas, las edades correspondientes, no hay que tomar tales delimitaciones de forma rígida; el ritmo varía de un niño a otro y ciertos rasgos de estos estadios pueden solaparse en un determinado momento.

Piaget concibe el desarrollo intelectual como el

resultado de una interacción del niño con el medio, descartando la maduración biológica o la mera influencia ambiental como únicos condicionantes de dicho desarrollo. Su concepción armoniza en una teoría coherente el crecimiento neurobiológico y la influencia de la vida social y cultural con el desarrollo de la inteligencia, subrayando la interrelación entre tales fenómenos. Las nuevas experiencias o informaciones recibidas obligan a adaptar los esquemas de conocimiento previos: tal adaptación, que se divide en los subprocesos de asimilación de informaciones y acomodación a los esquemas o estructuras cognitivas previas, desemboca en el aprendizaje. Y, en consecuencia, la organización o proceso de categorización y sistematización de los conocimientos (de hecho, la reorganización) es constante. Jean Piaget estudió asimismo el desarrollo moral del niño, señalando que la autonomía moral se adquiere alrededor de los siete años. Previamente, el niño se halla sometido a las llamadas relaciones de presión por parte de los adultos, que imponen sus reglas y mandatos con amenaza de sanción; es la llamada moral de la obligación.



**LEV VYGOTSKY**

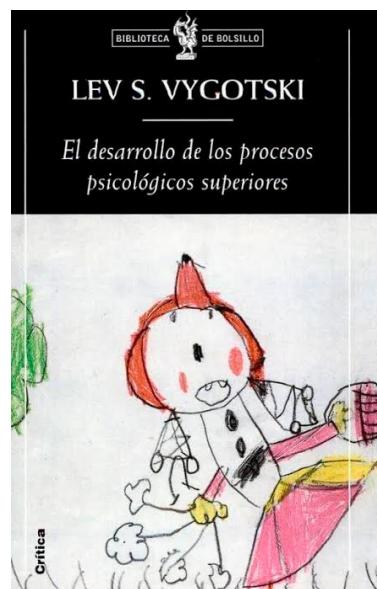
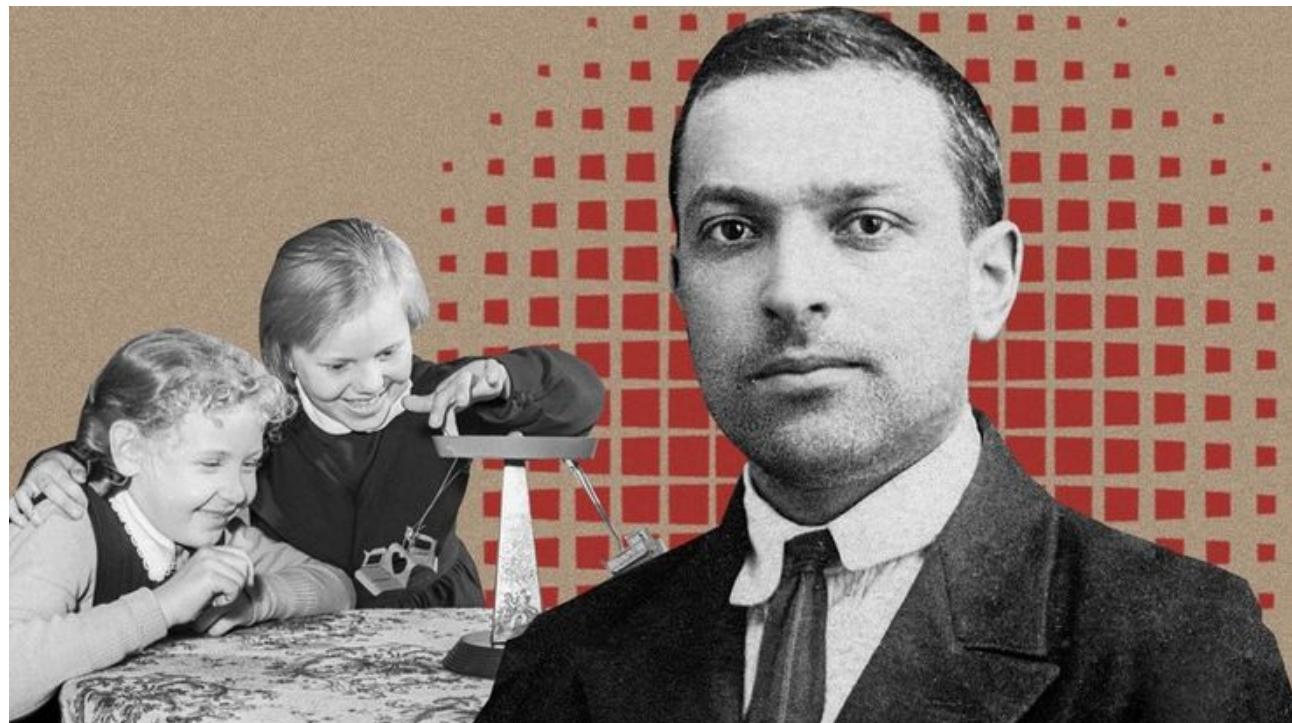
Ler Semiónovich Vigotsky, Vigotski o Vygotsky; Orsha, 1896 - Moscú, 1934

Con sus investigaciones sobre el proceso de conceptualización en los esquizofrénicos (*El desarrollo de los procesos psicológicos superiores, Pensamiento y lenguaje*), y su posterior seguimiento en la obra de sus discípulos, ejerció una gran influencia en la psicología pedagógica occidental. Siendo aún muy niño se trasladó con su familia a Gomel. Sus padres tenían gran interés en que estudiara medicina y, aunque su vocación lo inclinaba a materias de carácter humanístico, consiguió el ingreso en la Facultad de Medicina de Moscú. En el último momento, sin embargo, renunció a su plaza y se matriculó en la Facultad de Derecho.

Paralelamente siguió estudios de filosofía e historia en la Universidad Shanyavsky, aunque su titulación no estaba reconocida por las autoridades educativas zaristas. Muchos años después, en la última etapa de su vida, Vygotsky comenzó a estudiar medicina, buscando en ello una explicación de la organización neurológica de las funciones mentales superiores que había estudiado antes desde otras perspectivas. Su prematuro fallecimiento le impidió completar estos estudios.

Durante toda su vida Vygotsky se dedicó a la enseñanza. Trabajó inicialmente en Gomel como profesor de psicología y después se trasladó a Moscú, donde se convirtió muy pronto en una figura central de la psicología de la época. Tuvo como alumnos a Alexander Luria y Alexei Leontiev, que se convirtieron en sus primeros colaboradores y seguidores. En aquella época la psicología se encontraba en un momento de crisis, escindida en dos tendencias opuestas.

Por un lado, se encontraba la psicología fisiológica o explicativa de Wilhelm Wundt y Hermann Ebbinghaus, que reducía la explicación de los fenómenos psicológicos complejos a componentes fisiológicos elementales, y negaba la posibilidad de abordar científicamente las funciones mentales superiores del hombre. Por otro lado, la psicología descriptiva consideraba las formas superiores de experiencia consciente como una forma espiritual de la vida mental, y se limitaba a una descripción fenomenológica de las mismas. Vygotsky se planteó como objetivo la superación de esa división. La forma de hacerlo era intentar explicar científicamente todos los procesos



psicológicos, desde los más elementales a los más complejos. Vygotsky, con una formación dialéctica y una concepción marxista, aunque no dogmática del mundo, pensaba que una psicología científica debía dar cuenta de las creaciones de la cultura; era necesario introducir una dimensión "histórica" en el núcleo mismo de la psicología y entender la conciencia desde su naturaleza y su estructura. Su teoría defendió siempre el papel de la cultura en el desarrollo de los procesos mentales superiores, considerándolos de naturaleza social.

El eminentе psicólogo investigó también acerca del papel del lenguaje en la conducta humana a lo largo de la vida

de la persona. Interesado por los aspectos semánticos del lenguaje, sostuvo la idea de que las palabras comienzan siendo emocionales; pasan luego a designar objetos concretos, y asumen por último su significado abstracto. El planteamiento del origen social de los procesos psicológicos llevó a Vygotsky a un nuevo enfoque en la valoración del desarrollo mental del niño. No se debe contar sólo con la capacidad actual que el niño presenta, sino que es preciso cuestionarse hasta dónde puede llegar si el contexto social y cultural lo hace avanzar.

Esto le llevó a formular el concepto de "zona de desarrollo potencial", entendido como "la distancia entre el nivel actual de desarrollo, determinado por la capaci-

dad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz". Este concepto implica la concepción del desarrollo como interiorización de instrumentos proporcionados por agentes culturales en interacción. Tales principios han sido de gran importancia para el desarrollo de la práctica educativa y clínica, continuando hoy su vigencia y aplicación.



# El nadaísmo

Yo  
Gonzalo Arango  
Tirano del mundo  
Me sentencio a la PENA CAPITAL... (PENA CAPITAL)

CÉSAR H. FORTUNA.

**N**o nadaísmo fue un movimiento literario y filosófico digamos que llegó a Colombia a comienzo de los años 60, siendo Gonzalo Arango su precursor, junto con otros literatos como Fernando González, Mario Rivero, Jaime Jaramillo Escobar (X-504), Jotamario Arbeláez donde se destaca en ese movimiento la libertad. Esta palabra bastante común en Sartre cuando manifestaba que el hombre nació para ser libre, tiene ese libre albedrío para escoger y enfrentar los caminos de la vida, en una forma innata y es una condición humana.

La libertad es el tema principal de su existencialismo, lo mismo que de Bretón quien fue un poeta también francés que publicó su Manifiesto el cual tuvo una influencia en Arango, lo mismo que de Albert Camus también existencialista igual que de Rilke, poeta alemán. El nadaísmo lleva la contraria a todas las costumbres y normas establecidas en la época, teniendo esa rebeldía e irreverencia de tratar cambiar la literatura colombiana como los piedracielistas otro movimiento literario también con la influencia del español Juan Ramón Jiménez,



Premio Nobel de Literatura año 1956, cuando publicó su obra Piedra y Cielo.

*"Los nadaístas invadieron las ciudades como una peste"* (Gonzalo Arango)

*"Es nadaísta porque no puede ser otra cosa".* (Gonzalo Arango)

*"La vida es una sucesión de casualidades, todo es mentira y nada existe sólo la muerte"* (Gonzalo Arango)

## AMOR NADAISTA

Actor principal: Gonzalo Arango

Intérprete: la humanidad

## ESCENA 1

**Es el júbilo de una noche de amor.  
El humo se eleva al cielo en largos espirales,  
Como si estuviéramos al lado de las galaxias,  
Para verlo como nubes de polvo que se disuelve  
Al encontrarse con el aire.  
¿el nadaísta para qué amará y por qué?  
Gonzalo, contestaría qué para el arte,  
Y el por qué será la belleza femenina,  
Siendo esta noche la primera partida**



*Gonzalo arango*



**Y luego la culminación y el recuerdo placentero.  
Que lo debe tener uno como ilusión devota.  
Entonces las astucias del nadaísmo  
De que le sirven  
Si la gente lo detienen  
Como pararrayos particular  
Que contrarresta las ráfagas amorosas  
Para luego disolverlas como el humo  
Del cigarro que encendiste,  
Al comienzo de este epitafio sobre el amor.  
Yo creo que, por falta de la melena,  
Del arte y de la abstracción.  
Uno piensa distinto a ellos  
Y se ignora que el amor nadaísta  
Debe ser como un abrir y cerrar de ojos  
O como el humo que se escapa y vive  
Para disolverse.**

Entre las obras escritas por el llamado Profeta o Aliocha cuando tenía su Última Página en la revista Cromos de la época están Sexo y Saxofón, Prosas para leer en la silla eléctrica, Providencia, Obra negra, Pararrayos y varios poemas destacados como Pena Capital, Poema de los amores inventados que aparecían en el directorio telefónico, etc. Este año se cumplen en septiembre 49 años de su viaje cósmico.

*"En pocas palabras ése era Arango el de los Andes"*



# Rebelión en la granja, de George Orwell



Prólogo escrito por Jesús Carrasco a la edición conmemorativa del 80 aniversario de *Rebelión en la granja*.

**T**xisten escritores que han logrado desplegar una obra tan poderosa como para convertir sus apellidos en adjetivos. Así, a lo apocalíptico en grado sumo lo calificamos como dantesco. Lo taimado es maquiavélico. A lo absurdo e inútilmente enrevesado lo definimos como kafkiano. Y a esa realidad en la que las normas de convivencia han sido subvertidas y el lenguaje resignificado; donde los individuos viven atemorizados, sojuzgados por el poder omnímodo del Estado, bajo vigilancia permanente, y cuya libertad de pensamiento ha sido abolida, la calificamos como orwelliana. Las sociedades contemporáneas, cien años después de *El Proceso* y setenta y cinco de 1984, tienen todavía mucho de kafkiano y cada vez más de orwelliano. Se da la coincidencia de que ambos escritores nacieron en el seno de sendos imperios: el austrohúngaro y el británico. Si sus obras siguen siendo tan vigorosas hoy, entre los lectores del siglo XXI, no se debe tanto, en mi opinión, a una capacidad predictiva del futuro como a que nuestras formas de organización social, por un lado, conservan todavía rasgos de aquellas imperiales y, por otro, coquetean peligrosamente con el totalitarismo.

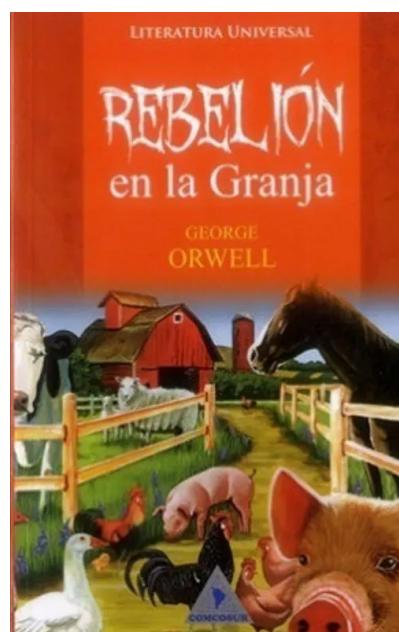
Por otra parte, más allá de esta visión política se da un fac-

tor de índole psicológica, o quizás antropológica, que se relaciona con el poder. Hay algo en la naturaleza humana, muy particularmente en la masculina, que ansía su ejercicio y, en algunos casos, su ejercicio desmesurado. En ellos el poder se revela como un potente tóxico que, al tiempo que crea adicción, envenena. Podríamos repasar, una por una, las utopías más puras de la historia de la humanidad y no encontraríamos una sola que no se hubiera malogrado a partir de esa erosión con la que el poder socava la ética de quien lo ejerce.

*Rebelión en la granja* es una fábula en la que Orwell representa de manera magistral el surgimiento y la descomposición moral de una utopía, la soviética. Lo que comenzó siendo una revolución nacida para terminar con la dominación de unos hombres sobre otros y terminó en uno de los regímenes totalitarios más sangrientos de la historia. Es el texto escrito por un heterodoxo que, a lo largo de su vida, tuvo que afrontar muchas veces las consecuencias de nadar en contra de la corriente.

Pero para comprender la vigencia de un libro como *Rebelión en la granja* es fundamental contextualizar la vida y el tiempo de su autor. Entender qué hay de aquella sociedad en la nuestra; qué parte de lo que somos está al albur de cada época y qué parte permanece estable, al fondo, constituyendo la condición humana.

Orwell nació en 1903 en la mayor y más importante de las tres presidencias de la India británica. Por entonces, el Raj funcionaba a toda máquina en favor de la economía británica. Mantener en marcha esa colossal empresa requería el concurso de muchas personas, una de las cuales era el padre de Orwell, funcionario de la administración imperial. Nacer en



ese contexto, como miembro de una clase dominante en una tierra colonizada, resultaría clave para configurar la visión política y social del hombre en el que Orwell se convertiría y, por supuesto, del escritor que llegaría a ser. Sin ese origen, quizás, nunca habría optado, al finalizar sus estudios en Eton, por servir en Birmania como miembro de la Policía Imperial India, un puesto en el que permaneció durante cinco años y en el que pudo ser testigo, en primera fila, de la残酷和 la violencia con la que el imperio trataba a sus súbditos no metropolitanos. Esto tuvo, al menos, dos consecuencias radicales para

su vida y su obra: por un lado, y a pesar de gozar de los privilegios de la clase dominante, dirigió su mirada a los dominados. Por otro, abrazó la que sería su primera heterodoxia fundamental: el antiimperialismo. En 1927, aprovechando un permiso en la metrópoli, decidió renunciar a su puesto y quedarse en Inglaterra para convertirse en escritor. Pero vivir exclusivamente de la escritura no era sencillo, nunca lo ha sido, así que atravesó un periodo marcado por la pobreza e incluso el hambre. Un tiempo que Orwell retrató en *Sin blanca* en París y Londres, de 1933, que supondría la colaboración inaugural con Víctor Gollancz, su primer editor y figura clave en sus inicios. En diciembre de 1936 viajó a España, según sus palabras, para luchar contra el fascismo. Una vez allí, en lugar de unirse a las Brigadas Internacionales, como la mayoría de los combatientes extranjeros, se incorporó a la milicia del Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM), uno de los muchos partidos de izquierda que se sumaron a la defensa de la República. Esta decisión terminaría siendo crucial para la génesis de *Rebelión en la granja*. 





## El vals rumoroso del Danubio...

**T**l Danubio es uno de los ríos más importantes de Europa, que recorre la parte centro-oriental, en dirección principalmente oeste a este, pasando, o limitando, diez países—Alemania, Austria, Eslovaquia, Hungría, Croacia, Serbia, Rumania, Bulgaria, Moldavia y Ucrania— y desembocando en el mar Negro, donde forma el delta del Danubio, una región de gran valor ecológico.

El mito de los argonautas relata que, para regresar a Argos, remontaron el Istros (Ister) a partir del Ponto Euxino (mar Negro) hasta su nacimiento y luego regresaron al mar Adriático por otro brazo del río. Diodoro de Sicilia siglo I a. C. ya señaló la imposibilidad de tal cosa y atribuyó esa leyenda a la homonimia entre el Istros (Danubio) y la región conocida como la Istria al norte del mar Adriático. Es el Danubio el que desemboca en el Inn en Passau (Alemania); los antiguos habrían subido no por



el Danubio sino por el Inn (con mayor caudal) hasta su nacimiento (cerca de Sankt Moritz), donde hay una importante línea divisoria de aguas (hacia el Rin y el mar del Norte, hacia el Danubio y el mar Negro, y hacia el Po y el mar Adriático). 

